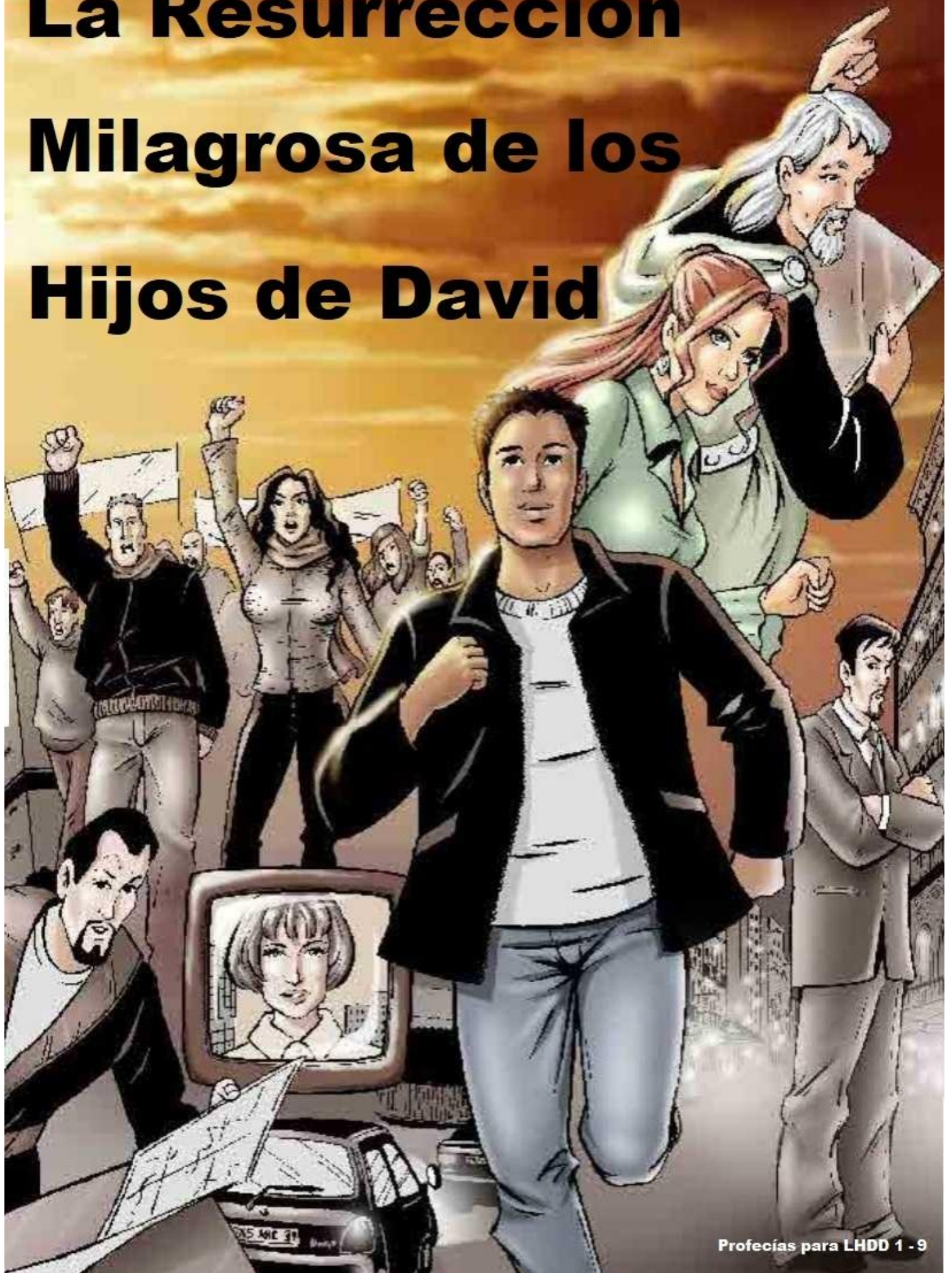


La Resurrección Milagrosa de los Hijos de David



La Resurrección Milagrosa de los Hijos de David

Libro 1, Compilación #9 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Lo único que traerá orden a este caos, sacará una victoria de esta derrota y hará renacer a este fénix moribundo de las cenizas de la derrota seremos Yo y Mi Palabra. (1)

(Conducto:) ¡Aleluya! Vi una imagen de huesos secos en el desierto que recobraban la vida. Eran personas que resucitaban y se levantaban del polvo. El Señor estaba juntando un ejército con personas que habían estado desanimadas y abatidas. Estaba volviendo a cubrir de carne los huesos secos y despertándolos de su sueño.

(Habla Jesús:) He llamado al frente a los ejércitos de David, y os he llamado a pasar de vuestras derrotas a la victoria. Os he vuelto a levantar a los que batallabais, a los que estabais abatidos y desalentados. ¡He vuelto a encender la llama! ¡Cuánto me anima veros a todos responder al llamado que ha hecho Mi Espíritu a vuestro corazón! Veo a muchos que se levantan para reanudar la lucha y a algunos que han sido llamados a luchar por primera vez.

Veo a jóvenes y mayores que se levantan juntos para mirar hacia la luz mientras comienzan a marchar en fila hacia Mí. Os veo saliendo de vuestra autocomplacencia, transigencia, desobediencia, insumisión, celos, orgullo y rencores. ¡Os veo a todos levantándoos para responder al llamado de David, el clamor de revolución! ¡Revolución!

(Conducto:) Ahora veo a incontables personas formadas en filas. Marchan alzando los brazos, y gritan: «¡Por Jesús!»

(Sigue Jesús:) Repito: ¡Revolución!

(Conducto:) Los soldados vuelven a exclamar: «¡Por Jesús!» Jesús sigue gritando y las tropas responden, y cada vez son más los que se levantan de la tierra. Veo a algunos que sacan a gente de entre las piedras y los campos. Están levantando a los muertos en el sentido de que están ayudando a levantar a algunos de los que estaban enterrados bajo las cosas de este mundo. Se los está llamando a salir del polvo. Cada mano que se extiende de las filas se junta a otra que sale del polvo, y el ejército sigue creciendo y luciendo con cada vez más intensidad.

Cuando Jesús da esa voz resuena como un potente y sonoro trueno; no es una voz humana, sino la voz del poder, ¡la voz de Dios! ¡Las colinas tiemblan y la tierra se estremece con Su voz!

(Sigue Jesús:) ¡Salid de en medio de ellos y apartaos!

(Conducto:) La tierra se desmenuza y las piedras comienzan a caer, y aparecen cada vez más hermanos que habían quedado sepultados bajo objetos pesados. En el caso de algunos, el peso bajo el que estaban enterrados tuvo que ser retirado por la poderosa voz del Señor. Los hermanos se incorporan y corren a unirse al ejército, que a estas alturas tiene más de cien hileras de ancho y no sé cuanto de largo. Largas filas marchan haciendo temblar la tierra.

Jesús grita otra vez: «¡Revolución!» Y el ejército contesta: «¡Por Jesús!» Luego los soldados se ponen a gritar sin cesar: «¡Revolución, revolución, revolución!», como si fuera un grito de batalla. El clamor sigue sin parar, cada vez más rápido, y los soldados se hacen cada vez más altos, fuertes y resplandecientes a cada momento que pasa. Marchan más rápido, luego trotan y ahora empiezan a correr.

Frente a ellos se encuentra formado un ejército de figuras tenebrosas. Es como un nubarrón que se extiende a lo largo de muchos kilómetros. Va y viene como el mar. Las palabras que me vienen son: «mar de tinieblas». Me da la impresión de que es un ejército numeroso del Enemigo, que él ha puesto como obstáculo entre nosotros y los perdidos, como con la idea de frenarnos. Pero en cuanto cada persona de la Familia toca esa nube o mar de tinieblas, estas retroceden.

Es curioso, unas veces parece una nube y otras veo demonios malignos en fila. Las escenas se alternan. Jesús, ¿qué significa esto?

(Habla Jesús:) Lo que ves ante ti es una nube de maldad que da la impresión de tener gran poder para enfrentarnos, pero su poder es en realidad ilusorio. Algunos tienen la impresión de enfrentarse a las fuerzas más poderosas de Satanás, mientras que otros no ven más que una niebla oscura. Ello se debe a que algunos no ven la apariencia del rostro del Enemigo ni están del todo seguros de contra qué luchan, pero siguen corriendo por fe. Al acercarse, ven a su adversario y se dan cuenta de que les he dado poder para superar los ataques del Diablo. ¡Ven que los demonios a los que se enfrentan son como nubes que se disipan rápidamente ante la fuerza y el poder que os he dado!

(Conducto:) Ahora veo que el ejército arremete contra esas tinieblas y se abre paso a través de ellas. Pero los soldados no empuñan espadas ni ninguna otra arma. Simplemente corren y las tinieblas se deshacen ante ellos. ¿Por qué

pasa eso?

(Habla Jesús:) No blanden armas visibles porque no les hacen falta. Les he dado tanto poder que ellos mismos se han convertido en armas; ellos son Mis armas.

(Conducto:) ¡Tremendo! ¡Ahora la escena cambia a un plano general, y el ejército que corre es una espada en la mano del Señor y la nube tenebrosa el Diablo que huye! El Señor se sirve de nosotros como un arma para derrotar al Diablo, y este huye. De vez en cuando se da la vuelta y trata de defenderse, pero Jesús lo ataca e hiere con la espada. Es muy poderoso. Jesús tiene una expresión muy furiosa mientras ataca. Hierve con la ira de Dios. ¡Nos emplea como arma, y el Diablo no puede con Él! Nos ha infundido poder y persigue al Diablo, le da golpes y pisotea a sus secuaces.

(Habla Jesús:) ¿Comprendes? ¿Ves por qué os he pedido tanta consagración? Vosotros sois Mi espada, el arma que empleo contra el mal. Mientras dormitabais no podía luchar a plena capacidad. Sin embargo, ahora que habéis despertado y recobrado la vida os habéis convertido en un arma contundente en Mi mano con la que no puede el Diablo. No existe maquinación que no podáis superar con este poder. He empuñado Mi arma más poderosa, y vosotros formáis parte de ella.

Me fue entregado el poder para despertar vuestras almas y restablecer el poder de Mi espada.

(Conducto:) Veo a ángeles que marchan junto a nosotros, como si fueran parte del mismo ejército. Lo único que me permitía distinguirlos era que iban vestidos de distinta manera; aparte de eso, todos éramos iguales y participábamos en esta gran ofensiva contra el Diablo.

(Sigue Jesús.) ¡Ciertamente el Cielo en pleno lucha por vosotros! A vuestras filas se han incorporado los más destacados combatientes de Mi Reino celestial, los cuales han librado muchas batallas y obtenido numerosas victorias. Junto a vosotros luchan los mayores soldados de la fe. Os fortalecen y alientan, y al mismo tiempo empuñan la espada para luchar a vuestro lado.

Vosotros sois Mi ejército para este momento. Sois Mi trillo afilado, al cual ahora llamaré Mi trillo de azote, ¡pues accionados por Mi mano le vais a dar una golpiza al Diablo! ¡Despertaréis a este mundo adormecido y estremeceréis a las naciones con Mi poder!

¡Qué día tan grandioso el de hoy, pues Mi poder ha sido restablecido y Mis soldados avanzan hacia una gran victoria! ¡Resuene el canto triunfal, que Satanás se bate en retirada! Resuene el llamado a celebrar, pues los ejércitos del Cielo

saldrán triunfantes y ninguno que se os oponga sobrevivirá. ¡Este es el día de la victoria!

(Conducto:) ¡El Cielo estalla en alabanzas, lenguas, acción de gracias y una alegre algarabía! Me recuerda a lo que pasa en Nochevieja cuando dan las 12; esa conmoción que se ve en televisión, ¡pero muchísimo más ruidoso! Llovían serpentinas y confeti que llovía de las moradas celestiales mientras todos salían a dar vivas y alabar por las victorias obtenidas en este día.

(Sigue Jesús:) ¡Levantaos, hijos de David; ha llegado la hora de marchar!
(Fin del mensaje de Jesús.) (2)

De la muerte de lo Viejo Brotará lo Nuevo

(Habla Jesús:) Mientras hay vida, siempre hay esperanza. Yo sé que al mirar a su alrededor no ven vida; solo ven muerte y las brasas y cenizas de lo que fue. ¿Cómo va a brotar vida de una destrucción tan grande, de una quema tan grande, de un pecado tan grande? Sin embargo, es ahora cuanto deben tener esperanza, pues aun en esta quema tan grande les tiendo la mano de la esperanza.

En este momento solo sienten el ardor y el escozor que les provocan en los ojos el humo y el hedor de sus pecados. Esta es una gran quema y limpieza de sus pecados y desobediencias, pero de estas cenizas no solo brotará crecimiento y una renovación, sino también una gran victoria. En efecto, brotará gloria de estas cenizas de la derrota. Se sentirán inclinados a pensar que nada puede crecer de estas cenizas, que por el enorme peso y la profundidad de estas cenizas es imposible que brote vida, que este gran pecado y quema no ofrece esperanza de resurrección. Pero les prometo que aun de estas cenizas brotará la victoria y hasta esta quema tiene un propósito más sublime.

Un magnífico y extenso bosque ha sido arrasado por el fuego. Los altos, majestuosos e imponentes árboles que se alzaban con tanta magnificencia han quedado reducidos a cenizas y carbón. Sin embargo, aun cuando un bosque grande y antiguo es arrasado por el fuego siempre vuelve a crecer y siempre vuelve a brotar nueva vida, aunque al principio sea lentamente.

Ese mismo renacer se dará después de la gran quema de la antigua obra... Quedará reducida a cenizas, y en un principio la devastación parecerá abrumadora, pues solo se verán la destrucción y el humo del incendio elevándose hasta los cielos. Mas la única forma de que brote lo nuevo es la muerte de lo viejo. Debe ser una muerte total, una quema completa, para que se establezca y

se cumpla Mi plan perfecto. Solo puedo permitir que brote nueva vida, árboles jóvenes y llenos de energía que sean pequeños a sus propios ojos, que ansíen la luz y se extiendan hacia ella en todo momento a fin de crecer bien con auténtica fuerza espiritual, siempre de cara a la luz y concentrándose en ella.

Cuando lo viejo se quema y se olvida, cuando los árboles altos y orgullosos que eclipsaban lo que había debajo de ellos dejan de existir, los retoños pueden recibir la luz sin obstrucciones. No hay nada que les impida verla; nada los frena, pues todo lo viejo deja de existir. Lo único que queda es la luz de arriba, y les basta con volver el rostro hacia ella para crecer rápidamente.

Me dispondré, pues, a edificar y crear un nuevo bosque, una nueva obra, y haré surgir a los árboles jóvenes, a los que sean dignos de ser llamados Mis discípulos y a los que me amen y nos deseen a Mí, a Mis Palabras y a Mi luz por encima de todo. Así crecerán estos pequeños. Así florecerán, prosperarán y serán hallados fieles, al contar únicamente con la tierra fértil de Mi Palabra debajo de ellos. No quedará nada que no sea la verdad de Mi Palabra. Mediante este despojo, reactivaré a Mi Esposa... para que alcance todas las posibilidades a las que está destinada y lleve todo el fruto que está destinada a llevar.

Así se cumplirán Mis promesas y Mi Palabra. Esta experiencia provocará un gran avivamiento y gran asombro entre todos Mis hijos. Motivará un gran silencio e infundirá un gran respeto y reverencia por Mi Palabra a Mis hijos de todo el mundo, los cuales han dejado caer al borde del camino el sano respeto y temor de Mí y de Mi Palabra. Generará grandes cambios y arrepentimiento en el corazón de muchos y los hará volver al fundamento; a Mí y a Mi Palabra. Así se creará un hermoso bosque nuevo a partir de las cenizas del viejo.

Echen mano de esa esperanza, pues está firmemente arraigada en que tengo un propósito más sublime para todo esto; una finalidad. Aunque ahora no lo vean, de todos modos está en el horizonte y manifestará su gloriosa faz si Mis hijos descarriados se vuelven a Mí y me buscan con apremio.

Así que anímense, Mis amores. Siguen siendo Mis amores y Mis esposas. Pero es cierta la promesa de que castigo a todos los que amo y disciplino a todo el que recibo por hijo. Todo esto es parte del amor que les tengo, esta disciplina tiene un propósito. Les prometo que ese propósito se cumplirá siempre y cuando se halle gran arrepentimiento en su corazón y su espíritu y siempre y cuando no se aparten de la senda del arrepentimiento y la obediencia. (Fin del mensaje de Jesús.)

Invitación a vivir como discípulos

(Habla Jesús:) Presten atención y oirán el conmovedor susurro de Mi gran árbol, mientras lo limpio para que lleve más fruto. Presten atención, y oirán las pisadas del poderoso ejército que estoy preparando para el futuro; no lo es por el número de sus efectivos; es poderoso y fuerte en verdad y en el poder de Mi Espíritu. Estoy forjando una nueva iglesia de Mis hijos, la cual saldrá de ustedes mismos.

¡La antigua estructura... dejará de existir! ¡La destruiré por completo y en su lugar levantaré una nueva creación! Reuniré a los que sean Mis revolucionarios, a los que traspasen las puertas de la plena consagración y la dependencia total de Mí para avanzar hacia el futuro, en el cual me valdré de ustedes para evangelizar el mundo, para resplandecer vivamente ante toda la Tierra y blandir las llaves como espadas de destrucción contra el Enemigo en los Días Postreros.

Esta nueva iglesia será una estructura edificada sobre el cimiento firme de Mi Palabra y Mi verdad, y los que deseen formar parte de ella deberán optar por Mis caminos y Mis Palabras. Pues si se edifica la nueva iglesia sobre los restos de lo viejo, las ideologías del hombre, los deseos personales, el orgullo o los caminos del mundo, se vendrá abajo. Debe tener un nuevo diseño. Tiene que ser una creación enteramente nueva. Todo lo antiguo, excepto Mi Palabra y Mi verdad, debe ser eliminado y destruido.

Los llamo, hijos Míos, a participar en el grandioso futuro, a integrar el pequeño pero poderoso ejército que barrerá la Tierra y conmoverá a las naciones, a ser parte de Mi nuevo ejército que ganará batallas que nunca soñaron con ganar, a pertenecer a una iglesia poco convencional, ante la cual todo el mundo se maravillará, diciendo: «¡Estos son los hijos del Cielo! Tienen en sus manos un poder grande, tremendo, y llevan en el corazón un tesoro inestimable.»

Los llamo a ser parte de Mi nueva nación, de Mi hermosa ciudad pura que estará asentada sobre Mi monte y cuya luz jamás será ocultada o destruida, pues esa luz soy Yo, esa luz es Mi poder y Mi verdad. Llamo a los que están dispuestos a ser aborrecidos por el mundo a fin de ser honrados ante Mí, a los que están dispuestos a optar por la vida del discípulo revolucionario, del iconoclasta y del desligado que manda al diablo al Sistema. Llamo a aquellos de ustedes que solo quieren Mi verdad, Mis caminos, Mi Palabra, Mi luz y Mi aprobación.

Llamo a los que aman el mundo de la eternidad más que a la Tierra del presente, que se convertirá en una bola de fuego el día en que todo vestigio del poder de Satanás sea destruido. Llamo a los que deseen que la llama de Mi verdad que los separa del mundo arda intensamente en su corazón y estén

dispuestos a alimentar esa llama les cueste lo que les cueste en lo personal. Los llamo a renunciar al orgullo, la independencia, el resentimiento, la mundanería y los pecados de este mundo a fin de abrazar las joyas de Mi Espíritu, que no están muertas sino vivas y llenas de energía, y resplandecerán y palpitarán en ustedes con más intensidad a medida que nos acerquemos al Fin.

No puedo valerme de los orgullosos, de los grandes caballeros de armadura reluciente que se creen fuertes en sí mismos y cabalgan altaneramente tratando de luchar por Mí, de ganar guerras para Mí y de ser parte de Mi ejército, pero siempre por sus propias fuerzas. Fallarán. Caerán. No podrán cabalgar hasta la victoria. No es porque no quieran servirme, sino que no lo desean con la suficiente intensidad. No quieren pagar todo el precio. No quieren renunciar a lo que los frena. Consideran que les basta con su propia armadura, sus propias armas y sus propios métodos. Creen que sus tácticas los sacarán adelante. Pero fracasarán. Solo Mis tácticas sirven.

Convoco a un ejército sencillo; un ejército que a ustedes les parecerá humilde y manso y hasta desaliñado, descuidado y débil, pues así tendrá que emplear las nuevas armas y no las tácticas de su propia fortaleza. Necesito un ejército que dependa de Mi poder y saque fuerzas de Mi verdad. Y aunque se verán pequeños y débiles a sus propios ojos y a los de los hombres, espiritualmente serán poderosos vencedores y valientes soldados.

Los llamo, hijos Míos, a alistarse en el ejército menos popular que jamás verán en esta Tierra, pero el más popular y condecorado según los parámetros del Cielo; un ejército que hará que se enorgullezcan por la eternidad de haber formado parte de él. La vieja iglesia, el viejo ejército, la vieja Familia, dejará de existir. En su lugar habrá una nueva iglesia, un nuevo ejército, una nueva Familia que será edificada de la nada con los bloques de Mi verdad y las Palabras radicales de Mi Espíritu, que la apartarán más que nunca del mundo, pero que también atraerán a Mi a todos Mis hijos del mundo perdidos y sedientos, que buscan respuestas, odian al Sistema y sus caminos y cuyo corazón ansía una auténtica revolución.

La iglesia que estoy edificando hoy es el cuerpo de creyentes que segará la gran mies final, aquellos de ustedes que pasarán por la Tribulación como Mis líderes y obradores de milagros, los que serán la mayor amenaza para el Enemigo y su plan, los más peligrosos para sus aspiraciones, los que encabecen la lista de los más buscados, pues les tendrá pavor. Sin embargo, no podrá tocar ni detener a Mis ungidos, a Mi iglesia auténtica, a Mis discípulos radicales, a aquellos por cuyas venas correrá Mi verdad y los cuales la derramarán como un torrente ante

todo el que esté ante ellos.

No sean como los que amaron este mundo actual más que las Palabras vivas de Mis labios, más que la verdad radical que se ha perdido casi por completo en el mundo de hoy, pero la cual derramo directa y abundantemente sobre ustedes, que me lo entregan todo. En Mi ejército necesito a los que espiritualmente son como bebés sedientos. Los discípulos que necesito en Mis filas son los que dicen que les pueden quitar todo el mundo, pero que les den solo a Jesús. Aquellos de ustedes a los que no les importan el mundo y sus caminos, sino que dedican todo su tiempo y energías a leer, estudiar, absorber y poner por obra Mi verdad, son los que tienen lo que hay que tener.

Los discípulos que necesito son aquellos de ustedes que se enorgullecen de ser diferentes y hasta extraños a los ojos del mundo, pues les importa más lo que pienso Yo que su propia reputación. Los que tienen una fe loca, los quijotes como Noé, Abraham, Moisés, Daniel, Josué, John Paul Jones, Papá ..., serán la columna vertebral de Mi nueva iglesia. Aquellos de ustedes que están dispuestos a ser mendigos por Dios, tontos por Cristo y soldados poco convencionales, ¡serán los que ganen esta guerra!

¡Para integrar Mi ejército, Mi nueva iglesia, y contarse entre Mis llamados aparte no hace falta que sean fuertes, carismáticos, intelectuales, poderosos ni sabios! Basta con que sean débiles para que Yo pueda ser fuerte en ustedes, necios en su propio entendimiento para que Yo pueda infundirles el Mío, pequeños a sus propios ojos para que Yo pueda exaltarlos, faltos de conocimientos para que puedan vivir y respirar Mis Palabra de vida y verdad, humildes para que Yo pueda valerme de ustedes, sencillos para que acepten Mis Palabras con fe, temerosos de dar un paso sin Mi aprobación, a fin de que pueda revelarles Mis planes e impulsarlos con el poder que solo se obtiene al obedecerme.

Entréguenme todo su corazón, toda su vida, todo su ser, y se quedarán helados al ver lo que haré por ustedes. ¡Nunca habrán imaginado que una vida de entrega total y revolucionaria a Mí como Mis discípulos podría ser tan buena, plena, gratificadora y completa!

Les pido que se nieguen a sí mismos, que tomen esta cruz de desafío que parece una viga de madera pesada, incómoda, vieja y de poco valor. Sin embargo, cuando se humillen debajo de ella y empleen todas sus fuerzas para levantarse y llevar su cruz por Mí, junto con sus hermanos que opten por lo mismo, se transformará en una reluciente y poderosa espada que representa Mi poder, verdad, Palabra y unguimiento, y las llaves del Reino en estos Días Postreros.

Lo que en un principio les pareció una carga se convertirá en un arma que no solo derrotará al Enemigo, sino que también les brindará gran alegría y gozo, liberará a los cautivos y hará pedazos las puertas de bronce y los descomunales obstáculos que impiden el progreso, ya se trate de progreso personal o de traer Mi Reino a la Tierra.

¡Den el salto! ¡Acepten el reto! ¡Opten por morir a sí mismos y por dejar morir sus propias ideas y planes de una vez por todas! Abandonen las cosas que los frenan para que Yo pueda crear en ustedes un corazón limpio que palpita con Mi poder. ¡Hagan borrón y cuenta nueva! Firmen la hoja en blanco de su vida y entréguenmela. Quemem lo viejo y abran campo a lo nuevo -que es hermoso, grandioso, estupendo- a fin de que puedan ser parte de Mi ecclesia, Mis llamados aparte, Mi constelación de estrellas que brillarán intensamente y cuya luz atravesará los ojos del Maligno durante su reinado en la Tierra, para luego ser elevadas y resplandecer como ejemplos para todo el Cielo por la eternidad.

Los invito ahora a luchar por ser discípulos plenos con determinación inquebrantable. ¡Entréguenme todo su ser! Permítanme convertirlos en discípulos completos a los que pueda emplear para crear Mi nueva iglesia viva, ¡la iglesia radical de odres nuevos del Tiempo del Fin! (Fin del mensaje de Jesús.) (3)

(1) Ay de Vosotros #3448:223

(2) Milagros del Día de Ayuno #3384:93-116

(3) Liberación #3455: 259 – 267, 270 – 287.